



**Asamblea General  
Consejo de Seguridad**

Distr.  
GENERAL

A/49/290  
S/1994/917  
2 de agosto de 1994  
ESPAÑOL  
ORIGINAL: INGLÉS

ASAMBLEA GENERAL  
Cuadragésimo noveno período de sesiones  
Tema 71 del programa provisional\*  
MANTENIMIENTO DE LA SEGURIDAD INTERNACIONAL

CONSEJO DE SEGURIDAD  
Cuadragésimo noveno año

Carta de fecha 1º de agosto de 1994 dirigida al Secretario General  
por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de  
Yugoslavia ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitirle por la presente el texto de una declaración emitida el 30 de julio de 1994 por el Ministerio Federal de Relaciones Exteriores de la República Federativa de Yugoslavia en relación con la política antiyugoslava de la República de Albania (véase el anexo).

Agradecería que tuviese a bien hacer distribuir el texto de la presente carta y su anexo como documento oficial de la Asamblea General, en relación con el tema 71 del programa provisional, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Dragomir DJOKIC  
Embajador  
Encargado de Negocios interino

---

\* A/49/150.

ANEXO

Declaración emitida el 30 de julio de 1994 por el Ministerio Federal  
de Relaciones Exteriores de Yugoslavia

El Ministerio Federal de Relaciones Exteriores expresa su preocupación porque persiste la política albanesa de expansión territorial, injerencia en los asuntos internos, incitación al separatismo y provocación de incidentes fronterizos entre Yugoslavia y Albania.

El ejemplo más reciente de esa política es el mensaje que dirigió hace poco Sali Berisha, Presidente de la República de Albania, al supuesto Presidente de la "República de Kosovo" con motivo de la reunión de la Alianza Democrática de Kosovo. El Presidente Berisha encontró una oportunidad más de promover abiertamente la "República de Kosovo", que no existe, y exhortar a los separatistas albaneses a seguir persiguiendo los objetivos de la gran Albania respecto de los "territorios albaneses". En esa forma expresó una más vez aspiraciones territoriales y atacó el orden constitucional y la integridad territorial de la República Federativa de Yugoslavia. Las aspiraciones acerca de una gran Albania fueron confirmadas también en la declaración hecha hace poco en Tirana por el Presidente Berisha quien, refiriéndose a los albaneses que están fuera de Albania, dijo que siete millones de albaneses constituían una continuidad étnica y geográfica y una población unida en su propio territorio. Eso es prueba elocuente de que sin duda los dirigentes de Albania ignoran la posición generalmente aceptada de la comunidad internacional de que la provincia autónoma de Kosovo y Metohija es parte integrante de la República de Serbia y la República Federativa de Yugoslavia. Esa posición de la República de Albania constituye una violación clara de los principios de la Carta de las Naciones Unidas, los principios del Acta Final de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa (CSCE) y la Carta de París.

A fin de ocultar esa política, que causa creciente preocupación en los Balcanes y en Europa, el Presidente Berisha está inventando acusaciones contra Serbia y Yugoslavia y otros vecinos de Albania.

Esos mensajes y declaraciones análogas de las principales personalidades de Albania, constituyen la base de una política de provocación sistemática de incidentes en la frontera entre Yugoslavia y Albania, con intentos cada vez más frecuentes de infiltrar en Yugoslavia desde Albania a personas armadas ilegalmente y grupos de terroristas. Además, las autoridades de Albania son las únicas responsables del último incidente fronterizo trágico ocurrido el 27 de julio de 1994 en la zona del puesto fronterizo de seguridad de Likien. En esa ocasión, dos personas armadas ingresaron ilegalmente a Yugoslavia desde Albania y cuando habían penetrado 300 metros en el territorio yugoslavo abrieron fuego contra una patrulla fronteriza yugoslava. La patrulla yugoslava devolvió el fuego en defensa propia y en consonancia con las reglas del servicio fronterizo y como resultado murieron los dos terroristas. Éste y muchos otros incidentes fronterizos demuestran que Albania no cumple las normas internacionales sobre el respeto de las fronteras entre Estados ni los compromisos que adquirió en la última reunión de la Comisión Principal Mixta de Incidentes Fronterizos, celebrada en junio en Belgrado.

Preocupa especialmente al Ministerio Federal de Relaciones Exteriores el hecho de que el Presidente de la República de Albania, Sali Berisha, haya prometido apoyo constante a los separatistas albaneses en su política de desestabilización de Kosovo y Metohija y secesión de Serbia y Yugoslavia. El Gobierno de Albania es el único responsable de las consecuencias de esa política inaceptable, que constituye un peligro para la paz.

El Ministerio Federal de Relaciones Exteriores insta nuevamente en esta ocasión a la parte albanesa a que desista de incitar el separatismo albanés en Kosovo y Metohija. Esa política constituye una amenaza para la paz y la seguridad en los Balcanes y tampoco puede beneficiar al pueblo albanés.

Yugoslavia reitera por su parte que está dispuesta a iniciar un diálogo político con Albania a fin de reducir la tirantez que existe en sus relaciones mutuas y preparar el camino para su normalización.

-----